RECURSOS ESCUELA SABÁTICA
COMENTARIO DE LA LECCIÓN

IV Trimestre de 2008
"La expiación y la cruz de Cristo"

Lección 1
(27 de Septiembre al 4 de Octubre de 2008)

La naturaleza de Dios: La base para la expiación

Dios y sus atributos

Pr. Aarón A, Menares Pavez

Dios, un nombre, una expresión, un todo. Para algunos Dios es un concepto mitológico incluido en la historia. Tal vez para un antropólogo es la necesidad innata en el ser humano. Sin embargo Dios es el autor, creador, sustentador y poder único, personal y activo en toda la creación, incluidos los seres humanos. Supongo que se hace difícil poder definirlo, en realidad no podemos, sabemos que es personal (Génesis 3:8), [1] que se relaciona con otros (Génesis 1:26), que su naturaleza incluye innatamente el amor (Juan 4:8). Dios y su naturaleza en gran medida es un misterio, por supuesto que para nosotros pecadores también es un gran misterio. Creemos en Él, le adoramos, lo reconocemos como el gran ser que todo lo sustenta, que nos da la vida, que permite a nuestro cuerpo funcionar todos los días, que está activo en toda la creación manifestando su poder sustentador en todo ser vivo. Es nuestro Dios, un Dios cercano y atento, dispuesto para atender a todo aquel que le busque.

Cuando nacieron mis hijos, pude experimentar una emoción única. Los dos nacieron por cesárea, por lo tanto a los dos los vi cuando el doctor los tomó desde el vientre de su mamá. El primero comenzó a hacer ruido desde ese instante. ¡Qué emoción! Comenzaba a respirar, sus pulmones por primera vez iniciaban un trabajo de toda una vida. Mi segundo hijo, lo mismo, su llanto, ¡Qué alegría! Dios estaba allí, su poder se manifestaba y actuaba en el cuerpito de mis hijos. En ambos caso fui el primero en besarlos, sus cuerpitos estaban calientes, nacemos con una temperatura alta, eso se regula naturalmente después del nacimiento. Al tomarlos, les hablé, me oyeron, se calmaron. Dios establecía un vínculo en mi corazón para toda la vida, eran mis hijos. Personalmente creo que el nacimiento de mis hijos y por supuesto que la recuperación de mi esposa ha sido una manifestación del amor de Dios.

Dios es amor. Parece obvio, Dios es amor. Algunos se inquietan e inquieren sobre el por qué si Dios es amor, hay tanto sufrimiento en la tierra. El otro día asistí a un servicio fúnebre de una pequeña de doce años. Hasta los ocho años la vida de ella fue normal, sin embargo a partir de esa edad, se le empezaron a manifestar una serie de enfermedades, que finalmente la llevaron a la muerte. ¿Dios es amor? Por supuesto que sí. Dios no es el causante de la enfermedad, la enfermedad vino como consecuencia del pecado, y el pecado no lo trajo Dios a este mundo, éste vino como resultado de la mala

---

[1] En realidad, se manifiesta la individualidad de Dios, en toda la creación. También en su relación con profetas como Abraham, Moisés, etc.

decisión de nuestros primeros padres. A pesar de esto, su expresión de amor, ha provisto desde siempre la solución para el grave problema (1 Pedro 1:20). El plan de salvación es una expresión amorosa por sus criaturas. La raza humana al igual que toda la creación divina en el vasto universo, jamás fueron creados para la muerte. La muerte, la consecuencia del pecado, la paga del pecado es un resultado de las decisiones personales de cada uno. Aunque han pasado unos seis mil años desde que Adán y Eva accedieron al pecado, hoy somos cada uno, individualmente quienes aceptamos o rechazamos la oferta divina (Deuteronomio 30:19).

Las consecuencias del pecado, no las podemos evitar. Recordando los dos momentos que describí cuando nacieron mis hijos, en mi silenciosa oración en ese pabellón, le di gracias a Dios por haber permitido que ellos nacieran, porque desgraciadamente no todos los bebés llegan al mundo, con mi esposa hemos llorado a tres que no han podido nacer. También le imploré que la segunda venida sea pronto, porque de lo contrario, mis hijos en el mejor de los casos morirán de viejitos realizados y felices y esperarán la resurrección. Yo deseo que Jesús venga pronto para terminar con las consecuencias del pecado.

El amor de Dios se ve reflejado en toda la vida. Los seres humanos somos egoístas por naturaleza. Por esta razón es que hoy por hoy, la razón humana le da el crédito al azar o al hombre de muchas cosas. Sin embargo todo lo que tenemos y somos es una expresión de su amor. “Dios es amor, está escrito en cada capullo de flor que se abre, en cada tallo de la naciente hierba. Los hermosos pájaros que llenan el aire de melodías con sus preciosos cantos, las flores exquisitamente matizadas que en su perfección perfuman el aire, los elevados árboles del bosque con su rico follaje de viviente verdor, todo da testimonio del tierno y paternal cuidado de nuestro Dios y de su deseo de hacer felices a sus hijos" [2]. ¿Cuándo fue la última vez que le agradeció a Dios por su inmenso amor? Si no lo ha hecho, hágalo pronto, su corazón saltará de emoción al recordar cuan grandes cosas ha hecho Dios por usted.

Atributos de Dios

Intentar comprender a Dios y su naturaleza, nos es un tanto difícil. Los atributos que Él posee, son de su propia exclusividad. Ningún ser, por muy elevado que haya sido creado, puede ostentar las virtudes características de Dios, este es el caso de Lucifer, quien, a pesar de haber sido creado especial, por el hecho de haber sido creado tiene limitantes, que Dios por no ser creado no las tiene. Por favor, no trate de entender por qué no ha sido creado, no es una información que afecte a nuestra salvación, y supongo que con nuestra mente finita, no lo entenderemos, por lo menos en esta tierra. Dios es Dios, y hoy intentaremos establecer que todo su ser es una manifestación de su amor y que en el contexto de este mundo, sus virtudes actúan para nuestra salvación.

Eterno. Este concepto, nos lleva a entender que todo lo creado, todo lo existente ha salido de su mano. Antes que cualquier cosa llegara a existir, sea en este planeta o sea en la primera creación, fue hecha por Él. El tiene el poder para hacerlo. El es nuestro creador, incluso a pesar del pecado, permite que exista le fecundación y el desarrollo embrionario, hasta llegar a término, luego permite que crezcamos, seamos felices y nos desarrollemos para vivir los años que vivamos. Dios siempre está manifestando su poder creador en cada una de sus criaturas. Su eternidad le entrega un valor en sí mismo

---

[2] Elena de White, *El camino a Cristo*, p. 8

para analizar, por ejemplo, si es eterno, es una garantía que las cosas irán bien. Usted puede depositar toda su confianza en Él, porque Él es el Eterno. Tiene todo bajo su control, incluso su vida, si usted se lo permite.

Omnisapiente y Todopoderoso. Este atributo divino –omnisapiencia-, en algún momento de mi vida me trajo algunas complicaciones. El tema del pre-conocimiento divino si no se entiende a la luz del evangelio, puede hacer que algunas personas se compliquen un poco, como lo hice yo. La omnisapiencia divina puede por el contrario ser un factor importante en nuestra relación con Él. Por ejemplo, si hemos sentido su llamado, es porque estamos en sus planes. No quisiera tampoco dejar algún indicio de predestinación, que es contraria al evangelio. Una mirada a la obra divina a favor de los penitentes, niega totalmente el concepto de predestinación, porque confiere al penitente la oportunidad de decidir por su propia vida (Apocalipsis 22:17).

Dios también es Todopoderoso, esto es fantástico. Él puede hacerlo todo. La Biblia está llena de milagros realizados por Dios. En primer lugar creador de los cielos y la tierra, de los animales, de la humanidad, de los ángeles, del universo, que bien podría ser una ilustración de su eternidad, porque a pesar de la tecnología que posee el hombre hoy día, cada vez se da cuenta que el universo, no tiene límites, por lo menos identificables. Dios tiene el poder de transformar los corazones, el poder vivo, puede cambiar cualquier vida, si esa persona le permite a su poder actuar.

Henry T. Blackaby, [3] dice que los atributos divinos, nos ayudan incluso a hacer su voluntad, Dios nunca va a invitarnos a realizar algo que se desvincule de su amor, porque Dios es amor, por lo tanto nunca permitirá algo en nuestras vidas en que no haya hecho alguna provisión (1 Corintios 10:13). En segundo lugar, si Dios realiza un llamado específico, sea este a cumplir un ministerio puntual o bien abandonar un pecado, o tomar una decisión por Jesús, su omnisapiencia es una garantía que la determinación tomada o la aceptación a la invitación divina es la correcta y que todo saldrá bien. En tercer lugar, como Dios es todopoderoso, es una certeza que cuando las cosas sean difíciles, Él nos capacitará para hacer su voluntad. Se da cuenta que las características de Dios se involucran con nosotros, sus hijos.

Dios es grande, inmensamente grande, sin embargo eso no anula su relacionamiento personal con todo aquel que se le acerca. Su santidad no es un elemento que lo separe de la humanidad. Cuando vino Jesús, vino a mostrarnos al Padre (Juan 1:18; 14:7), también vino a recibir la paga del pecado y morir sustitutivamente por la humanidad. Un Dios santo y personal, disponible y dispuesto, cercano, redentor, salvador. El creador, por lo tanto con poder para re-crear todo, incluso su vida y la mía (1Corintios 15:17), de hecho sus planes son regresarnos al Edén y retomar lo que se perdió (Isaías 65:17; Apocalipsis 21:1). Dios amante, eterno, ha establecido todo lo necesario para que todo el que quiera, le acepte y tenga vida eterna (Juan 3:15).

Pr. Aarón A. Menares Pavez ©
Pastor
Distrito de Iquique Oriental
(Misión del Norte de Chile)
www.adventistas21mayo.cl

---

[3] Henry T. Blackaby y Claude V. King, *Mi experiencia con Dios* (Nashville, Tennessee: Casa Bautista de Publicaciones, 1994), pp. 43-45